

MÁS FUERTES Y UNIDOS QUE NUNCA

La OTAN y la Unión Europea celebran en Bruselas dos Cumbres complementarias en las que aprueban nuevas medidas militares, humanitarias y económicas para ayudar a Ucrania

JUSTO cuando se cumplía un mes de la invasión de Ucrania, Europa ha querido convertirse en el gran referente de las democracias occidentales y el buque insignia de una manera de concebir el mundo radicalmente opuesta a la agresión de Rusia. Los días 24 y 25 de marzo Bruselas fue el epicentro donde los líderes de las dos orillas del Atlántico reafirmaron el sólido frente unido que han forjado en defensa de la paz, los valores universales y sus ciudadanos y que podía parecer un tanto utópico antes del ataque de Moscú. Pero no solo es real, sino que se consolida día a día. En una contundente puesta en escena, los jefes de Estado y Gobierno celebraron en 48 horas tres cumbres (una extraordinaria de la Alianza Atlántica, otra del Consejo Europeo de primavera y una reunión presencial del G-7) a las que asistió el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, y que tuvieron como protagonista de excepción vía telemática al jefe del Gobierno y máximo representante de la resistencia ucraniana, Volodimir Zelenski. Nunca antes se habían decidido desde uno u otro organismo medidas multidisciplinares que abarcan acciones militares, humanitarias de apoyo a la democracia ucraniana y sanciones económicas. Tanto la UE como la OTAN insistieron una y otra vez en que son un bloque unido y que actúan (y van a seguir haciéndolo mientras sea necesario) de forma coordinada y complementaria.

En concreto y entre otras medidas, la OTAN aprobó la creación de cuatro nuevos batallones de Presencia Avanzada reforzada (*enhanced Forward Presence*, eFP) en Hungría, Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia. También decidió aumentar el material que ya envían a las Fuerzas Armadas ucrania-



Consejo Europeo

El Consejo Europeo invitó a Joe Biden a la sesión del día 24, que tuvo a Ucrania como protagonista.

nas (mandarán misiles antibuque, drones y armamento anticarro) e incluir asistencia para Ucrania en ciberseguridad y equipos para la protección contra amenazas NBQR (nucleares, biológicas, químicas y radiológicas). La UE, por su parte, en un histórico Consejo que ha dado luz verde a la *Brújula Estratégica* como guía para la política común de seguridad y defensa en la próxima década, decidió seguir apoyando material y financieramente las Fuerzas Armadas ucranianas (para ello, además de los equipos de material que cada país decida enviar, la UE movilizará otros 500 millones de euros adicionales en el marco del Fondo Europeo para la Paz). Además, durante el Consejo Europeo, los 27 reafirmaron la Declaración de Versalles —firmada en otro Consejo ex-

traordinario sobre Ucrania celebrado en la ciudad francesa los días 10 y 11 de marzo— en la que indican: «Aplaudimos la valentía que está demostrando el pueblo de Ucrania al defender su país y nuestros valores compartidos de libertad y democracia. No los dejaremos solos (...). Estamos resueltos a prestar apoyo a la reconstrucción de una Ucrania democrática una vez que el embate ruso haya cesado».

Con el telón de fondo de un drama humano jamás vivido en el Viejo Continente desde la II Guerra Mundial —según datos de Naciones Unidas, a finales de marzo había cerca de cuatro millones de refugiados ucranianos en Europa, casi la mitad de ellos niños, y los muertos civiles en Ucrania se cifran en más de 1.000 constatados pero

los datos reales podrían ser mucho mayores— tanto la OTAN como la UE quisieron mandar un claro mensaje de defensa del derecho internacional y condena hacia Moscú. En esta línea las dos instituciones mostraron su respaldo a la posible incriminación del presidente ruso por la Corte Penal Internacional. El Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, explicó tras la reunión de ministros de Defensa celebrada el día 21 para preparar el Consejo que «Lo que está sucediendo en Ucrania es un crimen de guerra masivo contra el pueblo ucraniano. Esto no puede quedar sin respuesta. Por eso acogemos con satisfac-

REFUERZO A LA DISUASIÓN

En la segunda cumbre extraordinaria celebrada en menos de un mes, la Alianza —«más fuerte y unida que nunca», constató el presidente de Estados Unidos, Joe Biden— volvió a reafirmar el vínculo transatlántico y su firme intención de tomar todas las medidas cuando y como sean necesarias para salvaguardar a los aliados. El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, afirmó que «profundizar en este vínculo se ha convertido en una necesidad urgente para abordar de manera eficiente las amenazas actuales y futuras a nuestra seguridad. La unidad y la determinación transatlántica han sido y seguirán siendo

ciudades necesarias para mantener una disuasión y defensa creíbles. Estos pasos estarán respaldados por ejercicios mejorados con un mayor enfoque en la defensa colectiva y la interoperabilidad». Y, en una referencia explícita ante el temor de posibles ciberataques y ataques NBQR por parte de Rusia, el documento suscrito indica que «estamos mejorando nuestras capacidades y defensas cibernéticas (...) estamos listos para imponer costes a quienes nos hacen daño en el ciberespacio y estamos aumentado el intercambio de información y la conciencia situacional, mejorando la preparación civil y fortaleciendo nuestra capacidad para responder a la desinformación. También mejoraremos nuestra preparación para las amenazas NBQR».

El texto también resalta que «estamos aumentando la resiliencia de nuestras sociedades y nuestras infraestructuras para contrarrestar la influencia maligna de Rusia» y confirma que los aliados mantienen «su compromiso de fortalecer nuestra capacidad individual y colectiva para resistir a todas las formas de ataque» en virtud del artículo 3 del Tratado de Washington

Respecto al refuerzo del Flanco Oriental acordado durante la Cumbre, el presidente del Gobierno español reiteró el sólido compromiso de España con los esfuerzos de la OTAN y explicó que nuestro país ha respondido a las solicitudes del SACEUR e incrementado su contribución con las unidades españolas adscritas a la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (*Very High Readiness Joint Task Force*, VJTF), el refuerzo de la presencia en Letonia, el despliegue en Bulgaria y Turquía, el entrante en Lituania y las contribuciones a las fuerzas navales permanentes. Y matizó que todo ello «sin perder de vista el enfoque de 360 grados de nuestra seguridad», atendiendo con el mismo interés al Flanco Sur y al «potencial desestabilizador» que representa la creciente presencia de Rusia en el Sahel.

En su vertiente más política y, una vez más, insistiendo en su apuesta por el diálogo y la diplomacia, el comunicado final de la Cumbre afirma: «Hacemos un llamamiento a todos los estados, incluida la República Popular China, a defender el orden internacional y los principios de soberanía e integridad territorial consagrados en la Carta de la ONU y abstenerse de apoyar el esfuerzo bélico de Rusia de cualquier manera o de cualquier acción que ayude a Rusia a eludir sanciones».

Rosa Ruiz



El presidente del Gobierno español escucha a su homólogo ucraniano durante la cumbre de la OTAN.

ción y respaldamos tanto a la Comisión de Investigación establecida por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, como a la investigación del Fiscal de la Corte Penal Internacional, y recordamos la orden de la Corte Internacional de Justicia para que Rusia detenga la invasión de Ucrania». En líneas similares el comunicado aprobado tras la cumbre de la OTAN afirma: «Rusia debe cumplir con la sentencia del 16 de marzo de la Corte Internacional de Justicia de la ONU y la suspensión inmediata de las operaciones militares. El ataque de Rusia a Ucrania amenaza la seguridad global. Su asalto a las normas internacionales hace que el mundo sea menos seguro. La retórica del presidente Putin es irresponsable y desestabilizadora».

esenciales para detener a Putin. La unidad de todos los aliados es nuestra mejor arma de disuasión».

Como prueba de ello, el comunicado aprobado por los 30 jefes de Estado y Gobierno aliados indica: «Nuestras medidas siguen siendo preventivas, proporcionadas y encaminadas a evitar una escalada del conflicto. Vamos a acelerar la transformación de la OTAN hacia una realidad estratégica más peligrosa, incluyendo la adopción del nuevo Concepto Estratégico en la Cumbre de Madrid. Ante la amenaza más grave a la seguridad euroatlántica en décadas, también fortaleceremos significativamente nuestra postura de disuasión y defensa a largo plazo y desarrollaremos aún más la gama completa de fuerzas listas y capa-